



EDICIÓN
IMPRESA

El día de hoy

Alejandro Gándara

Alfaguara. Madrid, 2008. 296 páginas, 19 euros

- (06/02/2009)

•



De los novelistas españoles que más admiraron y siguieron la estela de Juan Benet es Alejandro Gándara (Santander, 1957) uno de los que mayor fidelidad guardó, en una buena parte de su obra narrativa, a la herencia literaria del maestro que deslumbró a sus discípulos en los años 60 y 80 del pasado siglo. Gándara cuenta con una obra narrativa extensa y variada, reconocida por un sector de la crítica y destacada por premios como el Nadal y el Herralde, ganados con novelas concebidas, entre otras, para llegar a un público más amplio. Algo de todo ello hay en *El día de hoy*, especie de síntesis, con rescoldos benetianos incluidos. Porque *El día de hoy* es una novela del extravío existencial representado en un personaje de nuestro tiempo que arrastra su confusión vital durante un día por un Madrid absurdo sufrido por inmigrantes y marginados.

La novela está planteada con una estética de elementos mínimos concretados en el padre y el hijo que la protagonizan, en su reducción temporal y espacial a un día, desde el amanecer hasta la noche, y en unos focos espaciales madrileños reconocibles, desde la Cava Baja hasta los arrabales de Pan Bendito, pasando por La Latina. Su composición en secuencias está pautada por marcas temporales que encabezan cada fragmento, desde las "siete y veinte" de la mañana hasta las referencias al sueño, ya entrada la noche. Esta composición se completa con una "Posdata" de una página que ofrece con precisión los datos objetivos de ese 5 de junio de 2007, desde la hora del amanecer hasta la noche, que contribuyen a realificar lo narrado por el protagonista, otorgando mayor ilusión de realidad a lo que es ficticio.

La historia relatada es bastante sencilla, aunque su interpretación resulte más compleja. Un padre afronta un día crucial de su vida en que tiene que comunicar algo a su hijo, un adolescente al que le han diagnosticado la enfermedad de TDAH (Trastorno de Déficit de Atención por Hiperactividad). Ambos fueron abandonados por su esposa y madre. La información que el padre debe comunicar "el día de hoy" a su hijo aporta el suspense que aumenta el interés del recorrido de este moderno Ulises madrileño encarnado en nuestro jardinero sin trabajo y a la deriva en la gran ciudad. Su desafortunado viaje por una geografía urbana real, respunteado con algunos motivos recurrentes que anudan la estructura narrativa, permite recordar su pasado y el de su hijo, además de mostrar una imagen crítica de la realidad social. Con ello, del extravío existencial del protagonista pasamos a la fragmentaria visión panorámica de una realidad social presente con su injusticia y negrura sometida, a veces, a deformación esperpéntica. También se acude al naturalismo lingüístico en el habla peculiar del semillero armenio Avedissian. En general, se privilegia el uso de una sintaxis entrecortada, de frases breves, como vehículo para reflejar esta realidad fragmentaria y disgregada, incluso en sus detalles concretos (habrá que corregir el uso impropio de "dintel" con el significado de "umbral", en págs. 83 y 152). Y se potencian la ironía y el humor en ingeniosos diálogos fluidos y cortantes que realzan su contraste con la confusión y la sordidez predominantes.
